

## Dossier

### Investigación Narrativa y Biográfico-Narrativa en Educación

#### Transposiciones: la investigación narrativa como estética relacional y ética nómada

#### Narrative and Biographical-Narrative Research in Education

#### Transpositions: Narrative Research as Relational Aesthetics and Nomadic Ethics

*Luis Porta*

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.  
E-mail: luisporta510@gmail.com

*Jorgelina Méndez*

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.  
E-mail: jmendez@fch.unicen.edu.ar

PORTA, L. y MÉNDEZ, J. (2021) "Presentación. Investigación Narrativa y Biográfico-Narrativa en Educación. Transposiciones: la investigación narrativa como estética relacional y ética nómada". *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, N° 31, vol. 2, jul./dic. 2021, pp. 335-339. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil, Argentina.

DOI: <https://doi.org/10.37177/UNICEN/EB31-305>

En medio de [...] miedos y deseos en conflicto, punteados por las diversas exposiciones públicas de las emociones en la esfera pública íntima, es importante concentrarse seriamente en la noción de pasiones políticas, y poner el acento en una visión rigurosa de la afectividad (Braidotti, 2006, p. 19).

I

Este dossier invita a reflexionar acerca de la investigación narrativa y biográfico-narrativa a partir de la trama que genera el abrigo que permite vislumbrar territorios vitales e interdependencias plurales en este campo que se ha constituido con una importante especificidad en las Ciencias Sociales en general y las Ciencias de la Educación en particular. La experiencia humana, a partir de los distintos giros o pasajes, ha permitido generar las condiciones de su recreación desde el despliegue que este tipo de investigación genera en términos ontológicos e instrumentales. Nos encontramos frente a una "expansión biográfica" (Porta, 2021) en tanto expansión de los límites de la investigación social y educativa, posiciones epistemológicas disruptivas, metodologías e instrumentos que van más allá de los cánones de la investigación clásica y permiten bucear en la experiencia vital de los sujetos (*op. cit.*).

El campo se caracteriza por una multiplicidad de abordajes y temáticas: en todos los casos, remiten al retorno al sujeto y a la construcción de narrativas de manera polifónica desde epistemologías y metodologías con rostro humano. Es la movilización de los propios sujetos, a partir de la invocación a narrar(se), que conjuga el reconocimiento de sí mismo como sujeto portador de significados, desde relatos situados que se caracterizan por dimensionalidades puestas en territorios, temporalidades y socialidades diversas que hacen de la experiencia la condición sensible y vital que otorga sentido a esta posición.

Los artículos que conforman este dossier, cuyos autores provienen de diferentes territorios, perspectivas y temáticas alrededor de la investigación narrativa y biográfico-narrativa, dan cuenta de aquella expansión a la que hacíamos referencia, al mismo tiempo que promueven generar las condiciones para demarcaciones fronterizas, tanto en términos territoriales, como de tradiciones, temáticas y abordajes.

Volviendo a la frase con que iniciamos esta presentación, damos cuenta del sentido ético, político y estético que significa el trabajo con las narrativas —en todos sus formatos—. Braidotti (2006) presta atención a la vuelta al sujeto, lo presenta como la “subjetividad nómada” a la que el concepto de transposición nos lanza: mutación, movimiento y rizoma. Ese ejercicio transposicional, nómada, al que la narrativa nos lleva, permite generar un espacio intermedio de zig-zag y cruce: no lineal, responsable y comprometido, creativo, discursivo y a la vez materialmente corporizado en el conjunto, coherente sin caer en la racionalidad instrumental (Braidotti, 2006). La noción de transposición refiere a la de movimiento, dislocación y metamorfosis (Coccia, 2021) como juegos de la vida, configuraciones inestables y necesariamente efímeras de una vida que ama transitar y circular de una forma a la otra (Coccia, 2021). Esas vidas meta-morfoseadas están destinadas a futuros inimaginables y transportan historias que nos remiten a devenir diferentes. La narrativa biográfica elogia ese tiempo en espera, ese territorio desacralizado y esa posibilidad de la experiencia de nomadizar la vida. Ese ejercicio de narrar, contar, volver a narrar-nos permite seguir viviendo, ese fondo sin fondo que espeja la sensibilidad de otros en nosotros requiere de una forma relacional (Bourriaud, 2013) que no nos haga sentir inquilinos del mundo, sino que nos permita ser-vivir-estar-sentir e imaginar mundos posibles, mundos vividos y mundos sentidos que permitan que la vida merezca ser vivida. Ese nuevo materialismo que hace que tomemos como punto de partida la contingencia del mundo es puramente trans-individual, “hecho por lazos que unen a los individuos entre sí en formas sociales que son siempre históricas” (Bourriaud, 2013, p. 18). En ese sentido, la investigación narrativa nos permite poner en el centro de la escena esa posibilidad transformadora del sujeto que hace que, toda vida merezca ser vivida y contada. En ese ejercicio de vivir y contar las vidas emergen los vínculos con los humanos y los no humanos como condición de la vida sensible.

La investigación narrativa como co-constructora de sentido es performática. Hoy nos permite considerar al individuo más allá de la especie, apuesta a registrar una ciencia que aún no es pensable, posible o legible, hace saltar el continuum del campo en una futuridad antinormativa, justifica una lectura que restaura al placer por encima de las heridas de la objetivación, la normalidad y la colonialidad de la anacrónica universal realidad. Genera justicia narrativa. Estos pasajes de vidas son a la vez sensibles y disruptivos, nos permiten oír el silencio y comprender pequeños-grandes cambios que afectan las vidas en un tiempo mayor, en narrativas de mundos- a partir de la experiencia humana, empática (de Waal, 2011) y performativa (Hang & Muñoz, 2019). La narrativa pone en el centro de la escena los misterios y bellezas de los paisajes que nos habitan, como un continuo sensual-intelectual (Brady, 2017) donde lo inexplorado es vital, lo silenciado interpelación sensible: experiencia vital, producción que promueve movimientos, disloca, descompone a favor de la resistencia y la re-existencia para ser nosotros mismos y para transformarnos en comunidad haciendo que nuestros mundos sean más respirables y vivibles (Ahmed, 2019).

## II

Cuatro trans-posiciones permiten dar cuenta de cuatro movimientos nómades y sensibles en el promiscuo campo de la investigación narrativa, heterogénea, diversa y dispersa pero en continua expansión.

El *primer movimiento* lo exterioriza **Christine Delory-Momberger** —Francia—, quien aborda la noción de aprendizaje biográfico en el campo de la formación profesional continua. La autora contribuye a plantear una *teoría biográfica del aprendizaje* partiendo de una “historización” de la relación entre aprendizaje y biografía como campo de problematización “científica”. En este ejercicio se adentra en el carácter formador de la *experiencia vivida* en la propia biografía de aprendizaje del sujeto como componente esencial de su propio proceso de aprendizaje. Cada episodio de formación se inscribe en una experiencia biográfica singular de allí que, la noción de experiencia, en lo que la autora denomina el *informe biográfico referido a la formación*, brinda el acceso a la dimensión experiencial de los procesos de aprendizaje y a la lógica de construcción biográfica de la que proceden la adquisición y la apropiación de saberes.

El *segundo movimiento* lo realiza **Elizeu Clementino de Souza** —Brasil—, quien retoma la relación entre narrativa biográfica, experiencia y aprendizaje. El autor nos invita a pensar el dolor inscripto en una *práctica de biografización*, como un proceso de aprendizaje en relación a la vida, la enfermedad y la muerte pero también como una posibilidad para los sujetos que narran sus experiencias de vida en relación a la enfermedad de enfrentar y resignificar situaciones cotidianas sobre su propia vida. El artículo explora las dimensiones epistémico-metodológicas de la investigación (auto)biográfica y sus relaciones con el COVID-19 y las configuraciones vida-muerte inscriptas en el escenario contemporáneo. La pregunta que moviliza el texto surge de las reflexiones sobre ¿qué es una vida? ¿Qué vidas son precarias y se pueden desperdiciar? ¿Qué es la vida o la muerte frente al dolor? Es a partir de narrativas escritas por familiares o amigos de personas que mueren por el virus que Elizeu analiza las representaciones sobre la pandemia, la propagación en Brasil, las relaciones entre la vida y la muerte y los desafíos que se plantean para la investigación. (auto)biográfica en este contexto de crisis democrática y necropolítica.

El *tercer movimiento* lo produce **Daniel Suarez** —Argentina—, quien presta atención al viraje narrativo y biográfico en la investigación educativa. Afirma que esto permitió indagar interpretativamente la práctica docente y el mundo cotidiano de la escuela, dando lugar a una variedad de dispositivos metodológicos centrados en la construcción de narrativas. A la vez ha conformado una sólida comunidad científica internacional en torno de la apropiación educativa de esta perspectiva de investigación. Daniel plantea una dimensión no suficientemente explorada y relacionada a la potencialidad de esta perspectiva para favorecer la participación de los docentes en la investigación de sus “actos pedagógicos”. El autor se centra en el debate acerca de la producción narrativa de experiencias pedagógicas, la investigación pedagógica en general y la incorporación de docentes en procesos colectivos de indagación narrativa y autobiográfica del mundo escolar, en particular entendiendo que, la reconstrucción narrativa por parte de docentes en colectivos y redes constituye un momento decisivo en el movimiento de *revitalización de la pedagogía* como campo de saber y también un enclave de *resistencia afirmativa* frente a los embates de los discursos y políticas de destitución de la identidad profesional

de los docentes.

El último y *cuarto movimiento* lo presentan **María Marta Yedaide, Luis Porta y Francisco Ramallo** —Argentina—, quienes pretenden desanudar la perspectiva narrativa y autobiográfica advirtiendo el arriesgado movimiento que supone esta perspectiva de investigación frente a los modos de (re) producción de la autoridad científica. Para ello, los autores indagan en los territorios significantes de la investigación científica en el tiempo-espacio que habitan y al interior de unas atmósferas vitales particulares que procuran condiciones de intermitente (in)hospitalidad para la producción académica. Los autores prestan atención a la perspectiva narrativa en la investigación educativa, preocupándose por dar cuenta de los giros lingüístico y hermenéutico, afectivo y ontológico y la confluencia del neomaterialismo, con sus reverberancias en lo postcualitativo. Con el objetivo de reconstruir un estado de situación, se arriesgan a analizar dos casos —dos revisiones de pares en publicaciones científicas— y, con el respaldo de las pedagogías radicales y de la mano de los movimientos sociales y las desobediencias que vienen gestando, proponen tensiones con las lógicas de control, a la vez que alimentan las fuerzas vitales creativas que palpitan en sus aventuras pedagógicas.

### III

No se trata apenas de narrativa, es antes que nada la vida primaria que respira, respira; respira. Material poroso, algún día viviré aquí la vida de una molécula con su estruendo posible de átomos. [...] Porque existe el derecho al grito. Entonces grito (Lispector, 2018, p. 23).

Estos cuatro movimientos no sólo invitan a reflexionar acerca de las posibilidades que brinda la investigación narrativa, sino que generan las tensiones necesarias para no quedarnos quietos y animarnos a nomadizar nuestros sentidos acerca de los mundos y nuestras posiciones en ellos. Esta *ética nómada* (Braidotti, 2006) en movimiento, disloca y nos permite, frente a la perplejidad del mundo, volver a mirarnos en el espejo relacional de la experiencia sentida, vivida y deseada. Somos narrativa y como narrativa que somos tenemos un compromiso con nuestra propia historia para sentidizar mundos, respirarlos y también gritarlos. Esto lo hizo plenamente Clarice Lispector (1920-1977) quien se disecciona de manera continua y revelada de manera fascinante (Moser, 2017) en la que tal vez sea la mayor autobiografía del siglo XX. Su obra es un monumental ejercicio autobiográfico: mujer y hombre, nativa y extranjera, judía y cristiana, niña y adulta, animal y persona, lesbiana y ama de casa, bruja y santa. Es ella y es todos, es vida y experiencia. Sus particulares ojos veían y sentían lo que inconcebible y esplendorosamente se animaba a esculpir. Esa insinuación con coraje de contar a partir de otras vidas su propia vida es la que le permite dedicarse

sobre todo a los gnomos, enanos, sílfides y ninfas que habitan mi vida. Me dedico a la nostalgia de mi antigua pobreza [...] Ese yo que son ustedes pues no aguanto ser solamente yo, necesito de los otros para mantenerme en pie. [...] Y...y no olvidar que la estructura del átomo no es percibida aunque se sepa que existe. Sé de muchas cosas que no vi. Y ustedes también. No se puede dar una prueba de la existencia de lo que es más verdadero, la cosa es creer. Creer llorando (Lispector, 2018, p. 17).

La investigación narrativa como estética relacional y como ética nómada disloca los sentidos posibles de la investigación clásica y apuesta por encontrar nuevos movimientos

que permitan co-habitar y co-habilitar la potencia transformadora del ser en y del ser con en momentos en que las vidas están interpeladas. La educación y la producción en el campo aún adeuda la maravillosa oportunidad de que estos movimientos puedan dar nuevos sentidos y encontrar algunos puntos de inflexión que nos lleven a partir de esas vidas a resistir para re-existir. Volviendo a Clarice Lispector, “esta historia sucede en estado de emergencia y de calamidad pública. Se trata de un libro [dossier] inacabado porque no tiene respuesta, respuesta que, espero que alguien en el mundo me dará ¿Ustedes?” (Lispector, 2018, p. 18).

Entre Mar del Plata y Tandil, en tiempos pandémicos. Mayo de 2021.

### **Referencias Bibliográficas**

- Ahmed, S. (2019). *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra.
- Bourriaud, N. (2013). *Estética relacional*. Buenos Aires, Argentina: Adriana Hidalgo.
- Brady, I. (2017). Poética por un planeta. Un discurso sobre algunos problemas del ser-en-lugar, en: Denzin, N. y Lincoln, Y. (coord.) *El arte y la práctica de la interpretación, la evaluación y la presentación*, (pp. 164-251). Barcelona, España: Gedisa.
- Braidotti, R. (2006). *Transposiciones. Sobre la ética nómada*. Barcelona, España: Gedisa.
- Coccia, E. (2021). *Metamorfosis*. Buenos Aires, Argentina: Cactus.
- de Waal, F. (2011). *La edad de la empatía. ¿Somos altruistas por naturaleza?* Barcelona, España: Tusquets.
- Hang, B. y Muñoz, A. (comp) (2019). *El tiempo es lo único que tenemos. Actualidad de las artes performativas*. Buenos Aires, Argentina: Caja Negra.
- Lispector, C. (2017). *La hora de la estrella*. Buenos Aires, Argentina: Corregidor.
- Moser, B. (2018). *Por qué este mundo. Una biografía de Clarice Lispector*. Barcelona, España: Siruela.
- Porta, L. (2021). *La expansión biográfica*. Buenos Aires, Argentina: FFyL. UBA.